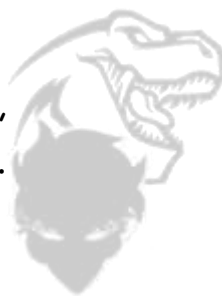


## Capítulo 52 - Simplemente somete tu alma al demonio

Feng permaneció rígida en la entrada, sus túnicas de obsidiana ondeaban mientras canalizaba una barrera de qi de hielo para reforzar nuestros sellos.

Pero incluso el poder de su Alma Naciente Media vaciló, y la escarcha se agrietó y derritió de forma antinatural.

—Los susurros son precursores —dijo con la voz tensa, inusualmente tensa—. Presagios de los guardianes del reino. Tenemos que movernos, ¡ya!



[Alerta del sistema: Se detectaron susurros corruptos]

[Efecto: Erosión gradual del Qi - Drenaje de vitalidad aumentado a -15 por minuto]

[Contramedida disponible: Activar la Red de Enlace de Esencia - Compartir vitalidad con los socios para estabilizar (Costo: 200 de vitalidad)]

No lo dudé. "Conéctate", ordené, agarrando la mano de Mei por un lado y la de Lin por el otro.

Feng dudó por una fracción de segundo (su orgullo en lucha con la necesidad) antes de agarrar mi muñeca libre; su piel pálida y fresca contra la mía.

El vínculo surgió como un rayo a través de nuestro qi conectado: la afinidad natural de Mei fluyó hacia mí, la precisa energía guerrera de Lin agudizó mis sentidos y el poder glacial de Feng agregó una capa de frío defensivo.

Sentí que el desagüe se estabilizaba y los susurros se desvanecían en ruido de fondo.

Vitalidad compartida: Drenaje reducido a -5 por minuto. Aumento de vínculo grupal: +10 % a todas las resistencias.

Pero el alivio duró poco.

El suelo tembló y las grietas se extendieron como telarañas por el suelo mientras algo enorme emergía desde abajo.

"¡Adelante!" gritó Lin, disparando una flecha en la fisura más grande.

Golpeó con fuerza, explotando con una fuerza imbuida de qi, pero lo que venía simplemente rugió más fuerte: un sonido como de huesos moliendo y carne desgarrando.



El suelo estalló en una lluvia de piedra negra y tierra corrupta.

Lo que emergió no fue una criatura sino un enjambre: amalgamas de pesadilla de sombras y huesos, bestias del vacío fusionadas en híbridos retorcidos: torsos humanoides que brotaban de cuerpos serpentinos, múltiples brazos que terminaban en garras afiladas, rostros que se abrían para revelar fauces de dientes interminables.

Entraron y salieron de la realidad, sus formas parpadearon como malas ilusiones, haciendo que los ataques físicos fueran inútiles la mitad del tiempo.

"¡Dispérsense!" grité, activando la Manipulación de Esencia del Vacío de la anterior matanza del wyrm.

La energía oscura se enroscó alrededor de mis puños como guantes vivientes, permitiéndome golpear sus formas en fase.

Le di un puñetazo a la bestia más cercana en pleno rostro, mi mano atravesó la sombra solo para solidificarse en el último segundo: icrunch!

Salió un chorro de icor negro cuando su cabeza explotó, pero el impacto me golpeó como ácido.



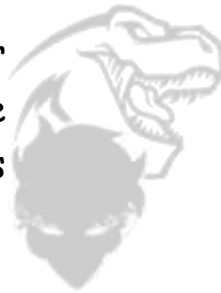


[Vitalidad -30. Exposición a la corrupción leve: -5 % de eficiencia de Qi durante 10 minutos]

Mei canalizó su afinidad mejorada con la naturaleza, haciendo que las enredaderas brotaran del suelo para atrapar a las bestias, pero la corrupción las retorció, volviendo los zarcillos verdes negros y quebradizos.

"¡Está contraatacando!" gritó, cambiando a ráfagas de qi que ardían con fuego verde, quemando la forma en fase de una bestia en pleno ataque.

Las flechas de Lin ahora volaban con precisión, impulsadas por nuestro vínculo: cada flecha estaba imbuida de un qi penetrante que ignoraba los cambios de fase y clavaba a las bestias en las paredes con una fuerza explosiva.



Pero uno se acercó demasiado y sus garras le arañaron el brazo; la sangre brotó y ella se tambaleó, su aura parpadeó.

"¡Bastardo!" escupió, girando y disparando a quemarropa, destrozando su torso.

Feng era un torbellino de hielo; sus lanzas ahora estaban entrelazadas con nuestra energía compartida, congelando a las bestias antes de que pudieran transformarse.



Pero incluso ella recibió golpes: un zarcillo le rozó el costado, provocando un siseo de dolor mientras su qi se drenaba visiblemente.

"¡No podemos aguantar aquí! ¡Empujad hacia la salida!"

El enjambre se intensificó y más bestias surgieron de las grietas como hormigas demoníacas.

Agarré a Mei cuando uno se abalanzó sobre ella, abordándola a mitad de la fase y absorbiendo su esencia a mitad de la pelea.

[Vitalidad +50 / Reacción -70]

El dolor explotó a través de mis meridianos, pero lo canalicé en un aura explosiva, destrozando tres más con fuerza bruta.

Nos abrimos paso hasta la entrada, las barreras se agrietaron bajo el asalto.

Feng abrió la puerta sellada con una ola de hielo masiva y salimos a un paisaje retorcido, con ruinas desmoronándose detrás de nosotros mientras las bestias nos perseguían.

"¡Corre!", grité, tomando a Mei en mis brazos. Ella se debilitaba más rápido, su afinidad con la naturaleza chocaba peor con la corrupción.



Lin cubrió nuestra retirada con descargas de flechas, mientras que Feng colocó campos de hielo supresores que ralentizaron a la horda.

Corrimos a través del páramo gris, mientras las Agujas de las Sombras se alzaban frente a nosotros como dientes rotos contra el cielo púrpura.

Pero las bestias estaban ganando terreno, superando obstáculos y su número aumentaba como si el reino mismo estuviera generando más.

"¡Nos están acorralando!" gritó Lin por encima del aullido del viento.

Ella tenía razón.

El camino se estrechaba en un cañón de roca con vetas rojas, lo que nos obligaba a entrar en un cuello de botella.

Al final: un arco enorme que late con energía demoníaca: la entrada a la Bóveda de Fragmentos, según el mapa.

Pero lo custodiaba algo peor: un Behemoth del Vacío, una fusión colosal de todas las bestias más pequeñas, su forma cambiando entre sólida y sombra, múltiples cabezas rugiendo al unísono.



[Alerta del sistema: Amenaza de nivel jefe detectada: Behemoth del Vacío]

[Estadísticas: Equivalente al Alma Naciente Máxima]

[Debilidad: Exposición del núcleo durante los cambios de fase]

[Advertencia: Drenaje de vitalidad crítico: -25 por minuto en proximidad]

Nos detuvimos en seco en la entrada del cañón, con el enjambre acercándose por detrás y el coloso bloqueándonos por delante.

No hay salida excepto a través.

"¡Formad!" ordené, bajando a Mei.

¡Feng, muros de hielo para canalizarlos! ¡Mei, trampas de raíz en los cambios de fase! ¡Lin, apunta a los ojos! ¡Llamaré su atención!

Feng asintió con gravedad, convocando barreras masivas que obligaron a las bestias a entrar en zonas de exterminio.

Mei canalizó lo que quedaba de su afinidad, y vides corruptas estallaron para atrapar formas cambiantes.



Las flechas de Lin volaron como rayos, penetrando los ojos y provocando rugidos de dolor.

Cargué contra el gigante, esquivando zarcillos cambiantes y asestando golpes de absorción que ardían como el infierno.

[Vitalidad +100 / Reacción -150]

El drenaje me estaba matando, mi visión se estaba nublando, pero seguí adelante, calculando el momento en que se solidificaría.

"¡Ahora!", grité mientras se solidificaba para un ataque masivo. Me agaché, y la flecha de Lin golpeó su núcleo, agrietando la armadura sombría.



La bestia aulló, tambaleándose, pero contraatacó con una ola de energía corruptora que nos golpeó a todos.

Mei gritó y su afinidad se retorció dolorosamente; Lin cayó sobre una rodilla, su qi vaciló; incluso Feng jadeó y su hielo se quebró.

Mi vitalidad se desplomó: [Vitalidad: 3200/5000 - Umbral crítico]

Necesitábamos algo más.





—¡Enlace de enlace, máxima potencia! —rugí, canalizando Enlace de Esencia a máxima potencia.

Nuestro qi se fusionó en una oleada brillante: la naturaleza de Mei nos estabilizó, la precisión de Lin guió los ataques, el hielo de Feng amplificó todo.

Sentí que sus fuerzas fluían hacia mí, mi vitalidad se estabilizó: [Sincronización grupal activada: Drenaje de vitalidad anulado temporalmente]

Unidos, asaltamos el núcleo: Feng lo congeló, Mei lo enraizó en su lugar, Lin destrozó el hielo con disparos precisos y yo absorbí la esencia expuesta en un agarre final y ardiente.



El gigante se hizo añicos con un rugido que sacudió el reino y se disolvió en volutas que alimentaron mi sistema.

[Victoria principal: Behemoth del Vacío derrotado] [Vitalidad +1500] [Puntos de harén +800] [Nueva habilidad: Fase de las Sombras - Intangibilidad temporal]

Nos desplomamos en la entrada de la bóveda, jadeando, mientras el enjambre se disipaba con la caída de su amo.

El arco nos llamaba, palpitando con promesas y peligros.



"Adentro", jadeó Feng, tambaleándose. "El fragmento... está cerca".

Avanzamos y la bóveda se abrió en una cámara de fragmentos de cristal flotantes, cada uno de ellos una pieza de poder demoníaco.

Pero en el centro está el premio, un enorme fragmento negro que rebosa de cruda energía.

Cuando alcancé a alcanzarlo, volvían a oírse susurros, más fuertes, más personales.

"Únete a nosotros... vuélvete eterno..."

En el momento en que mis dedos rozaron la superficie del fragmento, los susurros se convirtieron en gritos.

Una onda de choque recorrió la cámara, haciendo que algunos fragmentos se desprendieran de sus órbitas.

Una luz carmesí me quemó la visión mientras el fragmento pulsaba como un corazón vivo, cada latido resonando con mil voces moribundas.

[Alerta del sistema: Artefacto prohibido detectado: "Fragmento de la aflicción eterna"]



[Advertencia: Saturación de corrupción +25%]

[Efecto: Se inició un intento de anulación del host]

Retiré mi mano bruscamente, pero la sombra del fragmento se aferró a mi palma, zarcillos de qi negro clavándose en mi piel.

Mis venas se iluminaron con fuego oscuro, el sistema gritaba al unísono con las voces.

"¡Alto!" La voz de Feng atravesó el caos mientras ella se tambaleaba hacia adelante, pálida y temblorosa.

Su qi de hielo se encendió y la escarcha trepó por su brazo mientras presionaba su mano contra la mía, tratando de congelar la corrupción.

Apretó la mandíbula y sus ojos brillaron. "¡Se está alimentando de ti! Si echa raíces..."

—¡Pues ya basta! —gruñí con los dientes apretados, obligando al Legado del Dios Cachondo a brillar con un destello dorado contra la oscuridad invasora.

El dolor me atravesó, ambas fuerzas chocaron y ninguna cedió.



Mei agarró mi otra mano, sus vides brotaron salvajemente mientras forzaba su afinidad con la naturaleza en el vínculo, la luz verde tejiéndose en la lucha.

—Esposo, ini se te ocurra dejar que gane! ¡Eres más fuerte que esto! —Su voz se quebró; el miedo y el desafío se mezclaban en su tono.

Lin se plantó entre nosotros y los fragmentos flotantes, con el arco tenso y la flecha brillando con qi concentrado.

Si esta cosa intenta consumirlo, lo destrozaré yo mismo. Es mejor que el reino se derrumbe que perderlo por culpa de esa cosa.



El fragmento pulsó con más fuerza, como si se divirtiera, y los susurros se convirtieron en palabras una vez más:

¿Por qué resistirte, pequeño emperador? Conmigo, podrías dominar la eternidad. Poder infinito. Placer infinito. Solo cuesta... tú.

[Alerta del sistema: Comprobación de resistencia a la anulación del host - Tasa de éxito: 41%]

[Opción temporal desbloqueada: Anulación del vínculo de esencia - Poder de fragmento de fusión mediante sincronización de grupo]

[Costo: Desconocido]

